



RESEÑAS

JON ZABALA, *Los impresos antiguos: génesis material y su repercusión en la transmisión de textos*, Barcelona, UOC, 2014.

Si examinamos los títulos que ofrece la colección de libros de bolsillo *EPI-UOC*, fruto de la colaboración entre la revista *El profesional de la información* y la Editorial UOC, aparte de agradecer que nos posibilite a los profanos en tantas materias ponernos al día de una manera sencilla, ágil y a la vez rigurosa, nos sorprende encontrarnos con una obra como la de Jon Zabala, *Los impresos antiguos*. ¿Qué hace ahí, junto a la *web semántica*, las *etiquetas de la web social* o las funciones del *content curator*? Si a primera vista podemos pensar que Jon Zabala se ha confundido de colección o viceversa, cuando tenemos en la mano el libro y lo leemos, partiendo de la confianza que hemos depositado previamente en el autor, cuyo rigor en sus trabajos sobre Bibliografía material, entre otros asuntos, es de sobra conocido, no podemos más que alabar el acierto de las dos partes.

Los que trabajamos en el libro antiguo solemos obtener la información que necesitamos a diario, pues nunca se termina de dominar una materia como esta, acudiendo a artículos de revistas especializadas, a obras clásicas (las de Bowers, McKerrow o Gaskell) y a las más recientes de Julián Martín Abad o Fermín de los Reyes, por poner solo algunos de los ejemplos; también a ponencias o estudios aislados que nos mantienen al tanto de los descubrimientos que los investigadores realizan sobre obras determinadas y que podemos aplicar de manera más general a nuestro trabajo. El conocido e imprescindible artículo de Jaime Moll, “Problemas bibliográficos del libro en el Siglo de Oro”, publicado originalmente por la Real Academia Española en 1979, se ha transmitido durante años (y se sigue transmitiendo) a todos aquellos que se iniciaban en este campo, como una información básica que había que asimilar antes de enfrentarse a los problemas que presentan las obras impresas antiguas y que Moll tan bien sistematizó.

En la actualidad, aun cuando tengamos que seguir acudiendo a los “clásicos”, es cada vez mayor el material disponible y el interés por el libro antiguo se demuestra en el aumento de trabajos, tesis doctorales, jornadas especializadas y en su inclusión en los planes de estudios uni-

versitarios. Por citar solamente el centro donde imparte su docencia el autor del libro que se reseña, y aparte de la cátedra de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, de larga tradición, el libro antiguo es objeto de un máster, un curso de verano y seminarios periódicos organizados por el grupo de investigación Bibliopegia.

Sin embargo, la publicación de la obra de Jon Zabala en la colección EPI-UOC, superada la sorpresa inicial, supone la introducción de un tema tan especializado en una colección cuya finalidad principal es la divulgación, con “seriedad y rigor”, como figura en su propia declaración de intenciones, pero divulgación, al fin y al cabo.

¿Puede estar un tratado sobre el libro antiguo entre el *community manager* o la *información en el móvil*? Las nuevas tecnologías, el acceso virtual cada vez más amplio a un material restringido durante mucho tiempo, las posibilidades que este ofrece al mundo de la investigación, desde el punto de vista de la Bibliografía material o textual, todo esto y muchas más cosas hacen que la respuesta sea afirmativa y demuestran que era necesario que esta obra se incluyera en este lugar.

El trabajo de Jon Zabala, como todos los suyos, es riguroso y ese rigor abarca las 132 páginas de las que se compone la obra. Si a eso sumamos la calidad literaria, la amenidad y la originalidad en algunos de sus planteamientos (esos “intersticios paratextuales”, por ejemplo, de lo más atractivo), hacen que su lectura sea más que recomendable para todos aquellos que quieran introducirse en este campo tan especializado.

Se hace un recorrido, salpicado de ilustraciones aclaratorias y explicativas elaboradas por el mismo autor, por el libro impreso desde los primeros incunables hasta los impresos en torno a 1830, fecha que se toma como límite metodológico para indicar el paso de los productos de la imprenta manual a los de la imprenta mecánica. La técnica tipográfica, desde la fabricación de los tipos hasta la organización de los cuadernos ya impresos que darían lugar al producto final, las partes del libro, textuales y paratextuales, los principales problemas bibliográficos que presenta (emisiones y estados), el marco general de la Bibliografía material... Todo esto está explicado en esta obra y en ninguna de sus páginas se percibe la “aridez” que podría sugerir, en principio, a un lector no iniciado. Más bien al contrario: la forma en que Jon Zabala lo expone produce exactamente el sentimiento contrario.

Este “aperitivo”, en palabras del autor, que espera despierte la curiosidad intelectual de profesionales y aficionados, cumple perfectamente su objetivo. Y más aún: los que ya disfrutamos en otro tiempo de esa iniciación y continuamos profundizando en el tema, también la conside-

raremos a partir de ahora una obra a la que acudir, de la que agradecemos esa visión global, completa, amena y rigurosa.

PILAR EGOSCOZÁBAL

* * *